

Cuando lo vi estaba parado frente al espejo, peinándose. Apenas en una fiesta colosal y recién se levantaba. Era ya cerca del mediodía y por el ventanal <sup>le ilumina</sup> como el sol otorgaba a todos <sup>los demás</sup> la mayor brillantez y vivacidad que tienen durante el día.

Los fajados habían caído y el mitido viento de las copas de los árboles aparecía mucha más complaciente.

El me daba la espalda pero el espejo me entregaba su imagen frontal donde resaltaban los ojos negruzcos, una nariz fina y recta y una boca chica.

El rostro estaba parado y sereno de tanto dormir. Reflejaba una cierta placidez.

Los cabellos castaños le caían laciamente sobre el cuello. Ni una sola onda. El peine iba y volvía ale adelante hacia atrás, modelando el peinado.

Aunque desde afuera no llegaba ningún ruido, él parecía tan absorto en sus pensamientos que, si se hubiera caído el edificio vecino, creí que ni se hubiera inmutado.

Sus brazos finos, aunque algo torpes a las mudas horas de sueño, se mostraban bastante ágiles.

De pronto la serenidad de su cara comenzó a cambiar. Lo note en sus ojos, que se cubrieron de una tenue humedad brillante. Comenzó a mover los labios, y ~~largo~~ parecía estar gustando algo. El peine no cesaba en su trabajo. Cuando entreabrió la boca y rozó con su lengua mi la acuosa brillantez que solo puede otorgarle el ~~peinado~~ recordar alguna apurada comida de envidiable sabor. El peine se aguijó y su rostro tomó colores más rozadantes. Se oyeron algunos trinos y mi que movía con ritmo sus rodillas como si oyera alguna música bailada. Ahora no solo recordaba alguna comida especial,

sino que ella le hizo recordar algún otro momento de aquella fiesta. Yo note en sus ojos, en el bullo sentimental que tomaron, y en su actitud.

Dejó de plinarse, corrió al ventanal y dejó que el sol le llenó el cuello de luz y de vida. Recorrió la ciudad afanadamente con la vista, hasta que la dejó clara da en un espacio verde y lleno de un colorido suave.

Los trinos callaron, el sol pareció alumbrar con mayor intensidad. El tiempo quiso detenerse.

Alguien "estaba" allí, en ese suave y colordoso verder...